

Estudio sobre los hábitos y consumo de la televisión de personas entre 19 y 40 años de edad con síndrome down

Tesistas:

María Eugenia Flores.
Ana Patricia Gómez.
José Alfredo Orellana.

Asesor:

Nicole Paetz.

Introducción

En las sociedades contemporáneas es cada vez mayor la importancia de los medios masivos. Estos influyen sobre la forma de actuar y de pensar en las personas, logran modificar la forma en que los hombres conocen y comprenden la realidad que los rodea. La introducción de nuevas tecnologías modificó la perspectiva, el modo de vivir y de entender la realidad, y la intervención sobre ella. A partir del creciente rol de los medios masivos, la influencia que éstos tienen sobre las personas es un tema que ha sido muchas veces abordado; desde las primeras teorías, como la de la “aguja hipodérmica” —en la cual se creía que los medios tenían un control omnipotente sobre las personas, con una visión simplista, reduccionista y mecanicista—, hasta los actuales estudios sobre la influencia de los medios, los enfoques han ido cambiando a través del tiempo. Los nuevos descubrimientos hechos en cuanto a la influencia de los medios y el análisis de las audiencias han llevado a dirigir los nuevos estudios hacia un enfoque etnográfico. El estudio de ciertos grupos y la forma en que los medios actúan sobre éstos ha llevado a una mejor comprensión acerca de cómo los medios actúan en diferentes entornos y sobre diferentes agrupaciones sociales. Los resultados revelados en estos estudios nos llevan a pensar que existe una influencia de medios diversa y heterogénea, y que no es posible realizar una estandarización acerca de cómo éstos afectan a diversos grupos sociales. El estudio de grupos es necesario para llegar a tener una mejor comprensión tanto de la realidad de estos, como de la influencia de la televisión sobre ellos. Tomando lo anterior en cuenta, se decidió enfocar el estudio en un grupo social que casi no se ha estudiado hasta la fecha. Se sabe muy poco acerca de las personas con Síndrome Down, más allá de aspectos concernientes a su salud y educación. Sus hábitos y costumbres diarias resultan de interés solo para aquellas personas a las que son más cercanas. El poco valor comercial que este grupo representa en cuanto a sus necesidades no ha generado el interés de investigaciones de gran nivel acerca de sus hábitos de consumo y su papel en la sociedad. Es a partir de este poco interés existente que surgen muchas cuestiones acerca de su vida cotidiana y cómo estas personas interactúan con los medios como la televisión. ¿Qué tanto influyen las mediaciones a la hora de consumir medios? ¿Cómo afectan los medios su percepción de la realidad y de la sociedad? ¿Es la televisión un ente integrador o desintegrador en el ambiente cotidiano en el que se desenvuelven estas personas? A estas y otras preguntas se espera responder a través de esta investigación.

Delimitación

El presente trabajo tiene como finalidad determinar cómo las personas con Síndrome Down consumen televisión, cuáles son sus hábitos de consumo (horarios, tiempo de exposición, mediaciones, programación, entre otros) y cómo se ven afectadas por los contextos y el entorno

(padres, entorno físico, docentes, etc.) durante todo el proceso. Al mismo tiempo, se busca determinar cuáles son los usos que las personas con Síndrome Down hacen de los contenidos en relación a su desarrollo social, cultural y educativo.

El público que se ha definido para el estudio consiste en personas entre los 17 y 40 años, con Síndrome Down, del área metropolitana de San Salvador, que se encuentran expuestas de manera regular a la televisión.

Se desarrolló una investigación de tipo exploratorio, centrándose en técnicas cualitativas, para tener una mejor comprensión de la interacción del grupo y la televisión.

Algunos Conceptos Claves

I. Estudio de Audiencias. La investigación de audiencias podría tomar como su punto de partida las tesis realizadas por la Escuela de Frankfurt. Esta investigación tuvo como inicio una visión pesimista de la sociedad. Es en el nicho de esta sociedad que se da lo que se conoció como sociedad y cultura de masas. Según la Escuela de Frankfurt, los receptores eran masas sin ninguna posición crítica, totalmente dominadas por los contenidos de los medios de comunicación.

Entre 1940 y 1950, y en parte debido a la emigración de algunos de los fundadores de la Escuela de Frankfurt, el desarrollo de la investigación de audiencias comenzó a tomar fuerza en Norteamérica. Sin embargo, la visión pesimista de la Escuela de Frankfurt no tardó en ser refutada, buscando después de esto seguir una corriente más empírica y positivista.

Como resultado del surgimiento de estas investigaciones, los esfuerzos por comprender los medios de comunicación se vieron divididos en dos grandes vertientes:

1. Los estudios basados en el contenido y el mensaje.
2. Aquellos dirigidos más a las audiencias y sus diversas características.

Gracias a estas dos nuevas corrientes y a esta nueva visión norteamericana, se dio un giro en los estudios de las audiencias. Uno de los investigadores que utilizó estas dos vertientes fue Robert Merton, quien fundó la base de una nueva concepción en la recepción de medios introduciendo términos y conceptos como los grupos de influencia y grupos de referencia, conceptos que luego serían abordados por otros, entre estos Katz y Lazarsfeld.

Es a partir de este tipo de concepciones que se empieza a prestar atención a los entornos en que las personas recibían a los medios. Sobre estos supuestos Klapper resumía: "Las comunicaciones persuasivas operan con mucha más frecuencia como un agente de refuerzo que como un agente de cambio (...) el refuerzo o por lo menos la constancia de las opiniones, parece ser el efecto dominante"⁷.

⁷ Morley, D., *Televisión, Audiencias y Estudios Socioculturales*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1996, p. 78.

Luego de este auge de aportes se dio un período de relativa pasividad en el que los estudios de medios se volvieron demasiado cuantitativos y enfocados al contenido de los medios. Luego de este período de relativa pasividad en cuanto a nuevos aportes, alrededor de 1960 se comenzaron a tomar insumos de los análisis funcionalistas y se abordó el tema de la función que los medios tenían dentro de una sociedad. Este enfoque buscó ser más subjetivo e individualista en tanto que los medios tenían importancia solamente en el grado en que los individuos asignaran a éstos un uso o que suplieran alguna de sus necesidades. Bajo esta concepción, el control fue despojado de manos de los medios y dado a los individuos. Como resultado de esta influencia funcionalista nació lo que se conoció como la teoría de los usos y las gratificaciones.

A finales de los años 60, la investigación de las audiencias comenzó a tener una influencia de perspectivas sociológicas, bajo la cual se empezó a considerar que los mensajes se desarrollaban dentro de contextos sociales determinados, y es en este contexto que afectaban a sus receptores.

Dentro de esta perspectiva sociológica y con algunos aspectos de la corriente interaccionista, se empezaron a examinar los efectos sociales de la televisión. Con los aportes de Halloran y la Universidad de Leicester, la investigación de audiencias comenzó a dirigirse a un análisis más cognitivo que conductista. El enfoque de las investigaciones se tomó hacia cómo cada individuo interpreta los mensajes y cómo estas interpretaciones pueden diferir de aquellas deseadas por sus difusores. Siguiendo esta corriente, aparecen conceptos como los de codificación y decodificación de mensajes. Si bien estas teorías parecían hasta cierto punto individualistas, siempre fueron tomadas en cuenta bajo un enfoque sociológico, en el cual las interpretaciones están dadas bajo normas y comportamientos sociales, ya sea de subculturas o subgrupos⁸.

A finales de los setenta y principios de los ochenta, con los aportes de Rosen Hirst y Ellis, comienza a darse una corriente hasta cierto punto marxista, en la que los medios empiezan a analizarse desde una perspectiva económica y política. Resurgen los conceptos de clase dominante y clase dominada, y cómo los medios juegan un papel importante en estos roles. El proyecto Nationwide buscaba determinar si la interpretación de los medios ocurría dentro de lo que deseaba la clase dominante.

Desde finales de los ochenta hasta la actualidad, debido a la fuerte influencia de los enfoques cognitivos y al importante papel que se dio al entorno tanto histórico como cultural en la interpretación de los mensajes, los estudios de las audiencias se vieron dirigidos a estudios de tipo etnográfico y cultural. Sin ir tan lejos, los aportes de autores como Humberto Eco, Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero presentan en la actualidad una luz acerca de cómo los mensajes son interpretados y recibidos dentro de grupos sociales y culturas determinadas. El enfoque cultural estudia al receptor en su vida cotidiana a nivel micro, donde se presta gran atención a lo aparentemente trivial e insignificante, a las rutinas cotidianas de los sujetos en el barrio, en el trabajo, en la casa. Los estudios de recepción y consumo prestarán también atención

⁸ *Ibidem.*

a estas instancias, pues son justamente en ellas donde se escucha la radio, se ve la televisión o se lee el periódico⁹.

2. Recepción. Esta teoría halla su origen en el trabajo de Hans Robert Gaus a finales de los sesenta y, luego, fue desarrollada, durante los setenta y ochenta, en Alemania y el oeste de Europa. La teoría de la recepción se enfoca en la negociación y la oposición por parte de las personas. Esto significa que cada persona le da un significado a las cosas dependiendo de sus propias experiencias o la cultura en que vive. A partir de ello se puede oponer a una idea o asimilarla como parte de su realidad.

Los medios, cuando son expuestos en diferentes países, pueden llegar a crear conflictos, ya que la sociedad de un país tiene experiencias y significados diferentes. Todo depende de las personas y el significado que se le atribuya a las cosas por medio de las experiencias vividas.

Según Morley, “los mensajes que recibimos de los medios no nos encuentran aislados, porque todos llevamos con nosotros, en el momento de recibirlos, otros discursos y otro conjunto de representaciones con los que estamos en contacto en otras esferas de la vida”¹⁰. Suele suceder que cuanto menos la audiencia comparta la misma cultura o pensamiento del medio, es más probable que no se llegue a un acuerdo, ya que las dos personas tienen diferentes experiencias y culturas, y el significado tiende a variar considerablemente¹¹.

John B. Thompson menciona al respecto:

Los estudios han demostrado igualmente que las maneras en que los individuos dan sentido a los productos mediáticos varían acorde a su bagaje social y a sus circunstancias, de ahí que un mismo mensaje pueda comprenderse de manera distinta en contextos distintos¹².

Desde este enfoque, entendemos a las personas con Síndrome Down como un grupo social con características, circunstancias y roles sociales específicos, los cuales afectan de manera constante la manera en que reciben a la televisión, tanto en sus hábitos como en su comprensión de los contenidos.

A través de este acercamiento, buscamos identificar cómo es la recepción de medios e interpretación de mensajes por parte de las personas con Síndrome Down, como grupo social con características específicas, y cuál es su posición frente a aquellos, determinando así los

⁹ Medina Hernández, I., “Los estudios sobre comunicación masiva en América Latina”, *Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, I, enero de 1998. Disponible en <http://www.uill.es/publicaciones/latina/z8/enero.98.iliana.htm>.

¹⁰ Morley, D., *Televisión, Audiencias y Estudios Socioculturales*, óp. cit.

¹¹ University of Twente, “Overview communication theories of the UT Communication Studies”. Disponible en <http://www.tcw.utwente.nl/theorieenoverzicht/>.

¹² Thompson, J. B., *Los media y la modernidad. Una teoría social de los medios de comunicación*, Barcelona: Paidós, 1998.

niveles de recepción (activa o pasiva) que tienen frente a los medios, tomando en consideración el ambiente social y cultural en el que se mueven.

3. Mediaciones. El concepto de mediaciones fue inicialmente mencionado por Manuel Martín Serrano, pero fue Jesús Martín Barbero quien lo hizo famoso y lo desarrolló en *De los Medios a las Mediaciones*.

Para Jesús Martín Barbero las mediaciones se manifiestan en cuatro prácticas concretas:

- Socialidad, que está relacionada con la negociación de los espacios entre sujetos.
- Ritualidad, que tiene que ver con las rutinas alrededor de los medios.
- Tecnicidad, que se refiere a su papel de instrumento.
- Institucionalidad, referente al rol que juegan los diferentes grupos sociales.

Luego de estos iniciales aportes, toda una corriente se desarrolló alrededor de estas definiciones y la importancia que cada mediación juega en el papel de recepción de los diversos tipos de audiencia.

En palabras de Orozco:

La interacción de la audiencia con la televisión es una práctica social de la comunicación, en donde se dan combinaciones específicas de mediaciones con particulares resultados¹³.

Guillermo Orozco desarrolló con mayor extensión este enfoque, en lo que él llama las “múltiples mediaciones” y que son definidas como un intento de volver más empírico el nivel teórico de las mediaciones propuestas por Jesús Martín Barbero. Estas mediaciones se podrían identificar de la siguiente manera:

• **Mediaciones Individuales.**

“Son las que provienen de nuestra individualidad como sujetos cognoscentes y comunicativos (...) Las personas perciben a través de ciertos esquemas mentales de significados por los cuales otorgamos el sentido a la nueva información”¹⁴.

Esta mediación inicial resulta de especial relevancia cuando se aplica a los niños con Síndrome Down, debido a que éstos tienen un nivel de cognición diferente al de otras personas, lo cual afecta la manera en que los niños establecen contacto con los medios de comunicación, así como también sus niveles de recepción de contenido.

• **Mediaciones Institucionales.**

¹³ Aguaded, J. I., *Convivir con la televisión. Familia, educación y recepción televisiva*, Barcelona: Paidós, 1999, p. 26 y ss.

¹⁴ Orozco Gómez, G., *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, Guadalajara: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C., 1997.

“Las mediaciones institucionales se dan en la familia, la escuela, el trabajo, la iglesia, etc. Se participa en distintas instituciones, y allí también se le da sentido a la propia producción de significados”¹⁵.

Debido a los cuidados especiales que precisa una persona con Síndrome Down, la presencia de una persona o un grupo de personas a su alrededor se vuelve casi imperativa, por lo que sus procesos de socialización se dan de manera constante. De aquí que el rol que juegan en especial la familia, la escuela y sus amigos es de vital importancia para comprender cómo se da el consumo de medios y cuáles son sus principales grupos de referencia en cuanto a éstos.

• **Mediaciones Massmediáticas.**

“Podrían ser llamadas mediaciones videotecnológicas (...) La propia tecnología ejerce una mediación”¹⁶.

Cada medio tiene su lenguaje y su manera de comunicarse con el receptor. Por ende, su influencia e interacción será diferente para cada uno.

• **Mediaciones Situacionales.**

“Las mediaciones situacionales, en el caso de la recepción, tienen que ver con la situación de recepción. No es lo mismo ver una película en el cine que verla por televisión. No es lo mismo verla acompañado que solo”¹⁷.

En nuestro contexto, por lo general, siempre durante el proceso de recepción existe un agente o agentes que acompañan al niño con Síndrome Down durante su exposición. Su actitud podrá cambiar de acuerdo al tipo de compañía, al horario y al lugar en el cual se dé la exposición. Por ser el hogar el lugar en el que la exposición se da con mayor frecuencia, es el que adquiere mayor relevancia.

• **Mediaciones de Referencia.**

“Las mediaciones de referencia incluyen todas aquellas características que se sitúan en un contexto o ambiente determinado. Por ejemplo: edad, género, etnia, clase social”¹⁸.

Todas estas mediaciones de referencia se vuelven secundarias al tomar como gran punto de

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem.*

referencia el Síndrome Down. Es a partir de las características especiales que caracterizan a los niños con este síndrome, que establecemos las bases para estudiar la relación de éstos con la televisión.

Como apunta certeramente Orozco, el juego de la mediación y, en particular, la combinación de mediaciones que influyen en la televidencia nos han de llevar a considerar diferentes tipos de comunidades: la comunidad televidente, las comunidades de apropiación y las comunidades de re-apropiación.

Según Orozco, lo que todas poseen en común es:

La función de asignar significación a la interacción televisión-audiencia. Sin embargo, solo la comunidad interpretativa, como combinación particular de las otras comunidades, es la que define finalmente el sentido de la interacción. Y así, si para la mayoría de las audiencias la familia es la comunidad televidente más frecuente, esta no necesariamente es también su comunidad interpretativa¹⁹.

4. La Familia como Comunidad Televidente. La familia juega un rol muy importante cuando se trata de recepción, en especial debido a que el hogar es el principal lugar de contacto con la televisión. Es en el hogar donde la televisión se vuelve cotidiana, toma su papel dentro de la vida de los individuos, y uno de los lugares a partir de los cuales se da sentido a los contenidos.

Aguaded menciona al respecto:

... la familia es el grupo natural para ver televisión y, por tanto, constituye el primer escenario de apropiación del contenido de la televisión²⁰.

La relevancia del hogar como lugar de recepción va más allá de ser el principal lugar de contacto con este medio. Dentro del proceso de recepción existe una variedad de elementos que influyen en el tipo de consumo y los hábitos alrededor de la televidencia. Es aquí donde se empieza a visionar a la familia como una mediación.

Dentro del visionado de televisión por parte de los niños es necesario tomar en consideración los diversos aspectos que circulan dentro de un núcleo familiar, desde el nivel socioeconómico, que dará pauta al número de televisores en un hogar y por tanto a la libertad de elección, hasta el número de integrantes de un hogar y su interacción en cuanto a relaciones de poder frente a la televisión.

La mediación cultural, que, como señala Jesús Martín Barbero, es la más importante, también juega un rol a la hora de analizar la relación familia-recepción, ya que por ejemplo encontramos que la mayoría de las sociedades latinoamericanas generalmente tienen una estructura matriarcal dentro de las familias, siendo la madre quien tiene el mayor poder de decisión sobre las elecciones de sus hijos; decisión que hasta hace poco se apoyaba en el hecho de que las madres eran quienes pasaban mayor tiempo en el hogar y, por tanto, eran capaces de controlar de manera más cercana los hábitos de sus hijos.

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ Aguaded, J. I., *Convivir con la televisión*, óp. cit.

En la actualidad, esta realidad ha ido cambiando poco a poco como resultado de la situación económica que atraviesan los diversos países, forzando a ambos padres a trabajar, otorgando así al niño una mayor libertad de elección frente a la televisión, generalmente durante las tardes, cuando el niño ve televisión y los padres no están. La influencia que los padres tienen sobre los hábitos de sus hijos frente a la televisión está, en su mayor parte, relacionada con los valores que los padres buscan formar en sus hijos.

La imposición de los diversos hábitos por parte de los adultos en cuanto a la relación de sus hijos con la televisión se da en la medida en que los diversos contenidos de los programas, franjas (infantiles, telenovelas, noticieros, etc.) y horarios se ajusten a los parámetros morales instituidos por la familia. Esta variable es importante a la hora de entender los procesos de interpretación y la posición de los niños frente a algunos programas y, en algunos casos, frente a la televisión en general.

En este caso (niños con síndrome Down), el rol de las mediaciones y, en especial, de la familia es aún más importante debido al constante cuidado y atención que estos niños merecen, por lo que existe mayor control sobre sus actividades, incluida la televisión, sus hábitos y contenidos.

5. La Escuela como Comunidad de Apropiación. La escuela, al igual que la familia, se presenta como una institución formadora, dentro de la cual se van inculcando valores y en la que se asigna relevancia a diversos aspectos, incluyendo la televisión.

En las escuelas son muy pocos los esfuerzos por incluir a la televisión como ente formador, ya sea desde sus contenidos comerciales o como herramienta dentro del aula. Al parecer todavía existe una visión un tanto ortodoxa frente a los efectos de la televisión, por lo que se busca incitar a otras actividades para sustituir la televidencia. Como apunta Orozco:

El ambiente escolar, la actitud del maestro frente a la televisión, el clima pedagógico que impera en la clase, la organización escolar: todos son elementos que inciden en delimitar el tipo de interacción que realizan los alumnos, tanto dentro del aula como en los espacios de juego²¹.

Es importante resaltar que en el caso de la educación especial, existe un mayor vínculo afectivo y de amistad entre el niño y el profesor. Esto se debe, en primera instancia, a que la educación especial es un proceso que lleva un seguimiento específico y, en muchos casos, singular para cada niño, por lo que sus educadores son los mismos por largos períodos, dando espacio al establecimiento de una mayor relación, esto también reforzado por el carácter casi personal necesario para asegurar la comprensión de los contenidos.

Estos aspectos colaboran en el carácter de la relación entre los niños y sus educadores y, por ende, en la influencia que éstos puedan ejercer en los hábitos de estos niños y en su comprensión de los contenidos.

²¹ Orozco Gómez, G., *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, óp. cit.

6. Los amigos como comunidad de interpretación. Con los amigos sucede un fenómeno diferente. Los amigos se vuelven más que una comunidad de apropiación, una comunidad de interpretación. Desde corta edad, los amigos se vuelven referentes de los diversos programas y es aquí también donde adquieren sentido algunos de los contenidos. El impacto que los amigos tienen en la relación del niño con la televisión se da desde una perspectiva de socialización. Thompson apunta que:

Sin embargo, muchas de las asunciones y expectativas que un individuo emplea en el proceso de interpretación poseen un amplio carácter social e histórico. Se trata de las asunciones y expectativas de un grupo de individuos que comparten ampliamente orígenes sociales y trayectorias parecidas²².

En este caso, los niños encuentran en sus amigos características, gustos y preferencias similares, que comparten. Se crean juegos y conversaciones a partir de los cuales dan sentido (junto a las demás instituciones) a los contenidos televisivos.

7. Cognición y Recepción. Con el objeto de establecer la forma en que los niños con Síndrome Down perciben y conocen el mundo que les rodea, se utilizó como forma de referencia las etapas del desarrollo de Piaget, descritas en este cuadro.

Edad Aproximada	Etapas	Esquemas o métodos básicos para representar la experiencia	Desarrollos Principales
Nacimiento a 2 años	Sensoriomotora	Los bebés aplican sus capacidades sensoriales y motoras para explorar y obtener una comprensión básica del ambiente. Al nacer, solo tienen reflejos innatos con los que enfrentan al mundo. Al final del período sensoriomotor pueden efectuar coordinaciones sensoriomotoras complejas.	Los bebés adquieren un sentido primitivo del YO y los OTROS, aprenden que los objetos continúan existiendo cuando están fuera de la vista (permanencia del objeto) y comienzan a internalizar esquemas conductuales para producir imágenes o esquemas mentales.
2 a 7 años	Preoperacional	Los niños usan el simbolismo (imágenes y lenguaje) para representar y comprender diversos aspectos del ambiente. Responden a objetos y hechos de acuerdo con la forma en que las cosas parecen ser. El pensamiento es egocéntrico, lo que significa que los niños piensan que todos perciben el mundo de la misma forma que ellos.	Los niños incrementan su imaginación en sus actividades lúdicas. En forma gradual comienzan a reconocer que las otras personas no siempre perciben el mundo como ellos.

²² Thompson, J. B., *Los media y la modernidad*, óp. cit.

7 a 11 años	Operaciones Concretas	Los niños adquieren y utilizan operaciones cognoscitivas (actividades mentales componentes del pensamiento lógico).	Los niños ya no son engañados por las apariencias. Al basarse en operaciones cognoscitivas, entienden las propiedades básicas y las relaciones entre objetos y eventos en el mundo cotidiano. Paulatinamente adquieren mayor eficiencia para inferir los motivos por medio de la observación del comportamiento de otros y las circunstancias en las que ocurren.
11 años en adelante	Operaciones Formales	Las operaciones cognoscitivas de los adolescentes son reorganizadas en forma que les permite operar sobre las operaciones (pensar respecto al pensamiento). En esta etapa el pensamiento es sistemático y abstracto.	El pensamiento lógico ya no está limitado a lo concreto u observable. Los adolescentes disfrutan un ponderado de cuestiones hipotéticas, y como resultado pueden convertirse en seres idealistas. Son capaces de aplicar el razonamiento deductivo sistemático, que les permite considerar muchas soluciones posibles a un problema y escoger la respuesta correcta.

A partir de este cuadro, y de acuerdo a las habilidades descritas en el apartado del Síndrome Down dentro del marco de antecedentes, se establecerá el nivel cognoscitivo de estos niños y la relación que este tipo de desarrollo tiene con la forma en que éstos ven televisión, entendiendo los procesos de cognición como las habilidades y capacidades que se tienen para comprender y asimilar los contenidos de los medios masivos.

Bazalgette señala que:

Como otras destrezas, es probable que la capacidad para leer los medios sea una combinación de la inteligencia general del niño, la experiencia con los medios y la madurez evolutiva²³.

Así mismo, Pérez Tomero apunta que:

La televisión no se ve pasivamente, sino que reclama también por naturaleza una actividad cerebral, un esfuerzo de construcción y reconstrucción (...) leer televisión no es una actividad ni automática, ni espontánea. Es fruto de un aprendizaje —más o menos consciente— y una actividad mental compleja que estimula el raciocinio, la lógica y la imaginación²⁴.

²³ Aguedad, J. I., *Convivir con la televisión*, óp. cit.

²⁴ *Ibidem*

A partir de estas afirmaciones comprendemos que el acto de mirar televisión no es una actividad simple, sino que involucra un proceso mental complicado dentro del cual se insertan códigos y habilidades que permiten al receptor comprender los mensajes. Esta comprensión tiene un impacto directo en la preferencia hacia los diversos programas y sus contenidos, ya que éstos se comprenderán y entenderán desde el nivel de habilidades que se tenga para asimilarlos.

Esta aproximación tiene especial relevancia en el marco de este estudio, ya que los procesos de cognición y aprendizaje son la principal característica que identifica a este grupo. Por tanto, es necesaria la comprensión de cómo sus procesos, habilidades y características especiales impactan la forma en que se consumen los medios.

Este se convertirá en uno de los principales retos de esta tesis, ya que, según Mercedes Charles Creel y Guillermo Orozco, el niño frente a la televisión es un aprendiz constante y es capaz de hacer más asociaciones mientras más desarrolladas tenga sus habilidades mentales. En este proceso de aprendizaje intervienen, por tanto, la actividad cognoscitiva y sociocultural²⁵.

Objetivos de Investigación

Objetivo General

- Estudiar cómo las personas con Síndrome Down consumen televisión, cuáles son sus hábitos de consumo y cómo éstos se ven afectados por los contextos y el entorno durante todo el proceso.

Objetivos Específicos

- Conocer cuáles son las preferencias y hábitos televisivos de las personas con Síndrome Down y qué factores influyen en estas preferencias.
- Determinar cuáles son los hábitos de televidencia de las personas con Síndrome Down.
- Conocer cuál es el uso que las personas con Síndrome Down hacen de los contenidos vistos en la televisión en su vida diaria.

Marco Metodológico

La metodología utilizada en esta investigación fue de carácter cualitativo, principalmente debido a la necesidad de comprender la forma en que las personas con Síndrome Down interactúan con la televisión y cómo se ven afectados por el entorno y sus mediaciones.

Así mismo, permitió tener un mayor acercamiento y, por lo tanto, una mejor comprensión de los procesos de percepción y cognición que experimentan estos niños, y cómo estos procesos afectan su recepción.

Tomando como guía para la aplicación de la metodología tanto los procesos de mediación como

²⁵ Charles Creel, M. y Orozco Gómez, G., *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*, México, D. F.: Trillas, 1990.

los de cognición, se tomaron como pilares de la investigación tanto el hogar como la escuela (entiéndase “escuela” bajo la visión específica de la educación especial).

Al mismo tiempo, la metodología cualitativa permitió una mayor libertad en cuanto a la aplicación de técnicas y adquisición de conocimientos, libertad necesaria para adaptarse a las necesidades especiales de este grupo.

Técnicas

1. Entrevista a Profundidad.

La entrevista a profundidad fue aplicada a los demás partícipes o mediaciones que intervienen en el proceso de recepción de las personas con Síndrome Down. Estas entrevistas permitieron identificar cuáles son los actores que están más involucrados en el proceso de recepción e interacción y la manera como éstos determinan las diferentes reglas o perspectivas, a partir de las cuales los sujetos observan la televisión.

En este caso se buscó definir la posición de los entrevistados ante la televisión, siendo ésta la pauta de su interacción con las personas con Síndrome Down y la televisión. Estas entrevistas brindaron insumos acerca de gustos y preferencias, así como también de sus hábitos.

Implementación de la técnica.

Las entrevistas se realizaron a través de dos instituciones: Centro de Atención Múltiple Integral (CAMI) y el grupo de personas *scout* con Síndrome Down. A través de estas instituciones se logró establecer contacto con profesores, doctores, padres y, consecuentemente, con los sujetos de estudio.

2. Herramientas Lúdicas.

Las herramientas de educación especial fueron uno de los pilares de la investigación, debido a la aproximación necesaria para lograr el mejor manejo de información por parte de este grupo.

Al referirnos a estas herramientas, el término estuvo apoyado fuertemente en técnicas de investigación y aprendizaje parvular y de educación especial. La ventaja que estas técnicas ofrecen es que están especialmente diseñadas para los niveles de cognición y atención, lo que permitió un mejor acercamiento y una mejor obtención de información.

El manejo de estos sujetos de estudio se vuelve más complicado y éstos requieren del mayor tiempo de atención posible, por lo que las herramientas fueron desarrolladas bajo el formato de una entrevista dirigida, en la cual se iban utilizando las diversas técnicas a lo largo de ésta.

Para el desarrollo y la implementación de estas técnicas se contó con la colaboración de expertos en educación, debido a la complejidad del sujeto de estudio. La aplicación de las técnicas fue apoyada en su mayoría por elementos visuales, ya que son éstos los que resultaron

más atractivos en comparación con aquellos dirigidos más a lenguaje y expresión, que al mismo tiempo les pueden resultar complejos.

Implementación de la técnica.

La muestra escogida para esta técnica fue un grupo de personas Down, estudiantes del Centro de Atención Múltiple Integral, así como los integrantes del grupo *scout* no. 42.

3. Observación No Participante.

La observación no participante tuvo como principal objetivo determinar la manera en que el individuo interactúa con la televisión, tomando en cuenta los factores propios del síndrome como los niveles de atención y memoria.

Implementación de la técnica.

La observación fue realizada en los hogares de los individuos de estudio y estuvo apoyada por grabaciones en video, lo que permitió analizar más detalladamente su comportamiento ante la televisión.

Conclusiones

Dándole continuidad a la estructura de la investigación se decidió establecer las conclusiones dentro de las mismas categorías de análisis, ya que estas permiten un mejor entendimiento y clasificación de cada uno de los hallazgos.

Hábitos de Consumo y Ritualidad

El rol que juega la televisión dentro de la vida de las personas con Síndrome Down se encuentra dado dentro de una estructura sobre la cual los niños y padres ordenan todos los aspectos de su vida.

Debido a que desde corta edad se establece esta estructura, las personas con Síndrome Down se van acostumbrando a esta, creando así también ellos mismos ciertas rutinas dentro de sus vidas, las cuales siguen con regularidad y dentro de las que encontramos la televisión. Esta tendencia a seguir una rutina constante hace que las personas con Síndrome Down presenten patrones de comportamiento similares en forma cotidiana a la hora de ver televisión. Este aspecto, corroborado en las entrevistas con padres y maestros, resultó más palpable en las dos observaciones que se llevaron a cabo.

Contextos y entorno de consumo

El hogar es el principal lugar en el que se mira la televisión. Es allí, como establece Aguaded, donde se da el primer escenario de apropiación de los contenidos de la televisión. Es dentro de esta comunidad televisiva que se establecen las diferentes relaciones que impactan la manera en que el niño observará televisión y cómo asimilará los contenidos.

Todas las variables que se inscriben en un hogar crean un ambiente televisivo que, como establecen Singer y Singer, afectará el tipo de relación que el niño establezca con la televisión.

Al definir un contexto familiar, se puede inferir que las mediaciones de referencia presentadas por Orozco podrían jugar un papel importante en la interacción entre las personas y la televisión. Aun cuando ciertos contextos afectan la forma en que las personas con Síndrome Down ven televisión, en la mayoría de los casos estas referencias pasan a un segundo plano al ser comparadas con las características especiales de una persona con Síndrome Down. Las diferencias de género son las mismas presentadas por los niños sin ningún tipo de problema. Aspectos como la edad resultan de poca importancia desde el momento en que estas personas pasan a la adolescencia, ya que tanto su nivel cognoscitivo como sus gustos y preferencias frente a la televisión se mantienen dentro de los mismos márgenes a lo largo de toda su vida.

En este caso es probable que la mediación que tenga más impacto en la relación de estas personas con la televisión sean las diferencias socioeconómicas que persistan en cada hogar, debido a que estas afectarán el tiempo que pasen expuestos al aparato televisivo, así como el tipo de relación que exista con los otros miembros del hogar.

En el caso de éstas, la televisión parece jugar un papel importante dentro del hogar y la relación familiar, ya que en primer lugar son estos quienes se establecen como los principales sujetos expuestos al aparato. Esta tendencia parecer deberse a la capacidad de la televisión de atraer su atención por períodos relativamente largos, lo que permite a los demás miembros de la familia realizar otras actividades sin tener que estarse preocupando demasiado por lo que ellos hacen. Esta característica también será variable, de acuerdo a la cantidad de televisores que se encuentren en el hogar, dando así libertad a los diferentes miembros de la familia, incluyendo al niño, de observar lo que deseen, existiendo de esta manera pocos momentos de negociación entre los diversos miembros de la familia.

En caso de que aparecieran, estos momentos de negociación se dan a finales del día y comienzos de la noche, que es cuando la mayoría de los grupos familiares se reúnen. Durante los demás momentos del día son las personas con Síndrome Down quienes tienen el control total de lo que se observa en la televisión.

Contraria a la percepción que se había establecido inicialmente de que estas personas eran constantemente acompañadas durante todas sus actividades, en la mayoría de los hogares se presentaba la tendencia a que ellos miren televisión por sí solos. Los factores variaban de acuerdo a los hogares, pero por lo general se debía a la ausencia de los demás familiares durante el día y a las actividades del hogar.

Aun cuando Fuensalida resalta el papel de los padres como una de las mediaciones principales en el hogar, se pudo observar que en la mayoría de estos existía una supervisión moderada de los contenidos vistos por sus hijos. Si bien los padres establecían que trataban de explicar a sus hijos algunos de los programas que veían e incitarlos a observar ciertos tipos de programas, la mayoría resultaba contradiciéndose al asegurar que sus hijos observaban televisión por sí solos, aspecto que se pudo percibir durante las dos observaciones, dentro de las cuales los niños miraban televisión por sí solos, estableciéndose una moderada supervisión por parte de los padres.

Siempre resaltando el papel de los padres como mediadores, a la hora de indagar acerca de las reglas y prohibiciones que existían dentro del hogar, la mayoría expresó dar libertad a sus hijos de observar lo que éstos quisieran, aun cuando se encontraban preocupados sobre algunos contenidos de la televisión, estableciéndose más que todo prohibiciones alrededor de los horarios en los cuales se observaba televisión.

Esta aparente falta de control que algunos de los padres presentan frente a la relación de sus hijos con la televisión se da principalmente debido a dos razones:

- En primer lugar, algunos de los padres indirectamente parecían establecer que las limitaciones de sus hijos no les permitían asimilar los contenidos de la televisión de la misma manera que los niños normales, por lo que el impacto de la televisión sería menor en sus hijos, provocando así que presentaran una actitud más despreocupada frente a lo que sus hijos observaban.
- Así también, debido a que la mayoría de las personas con Síndrome Down presenta una rutina establecida en cuanto a los horarios y programas que observan, los padres están conscientes hasta cierto punto del tipo de contenido que sus hijos están observando, aun cuando no estén presentes para guiarlos acerca de lo que observan.

Uso de los contenidos

Al establecer al sujeto per se como una mediación, establecemos que este percibe a través de ciertos esquemas mentales donde se le otorga sentido a la información.

Desde este punto de vista, las personas en sí se vuelven una mediación, siendo el principal factor dentro de esta, sus habilidades cognoscitivas y el efecto que estas tienen en el uso que las personas hacen de los contenidos. Debido a que sus características cognoscitivas no están totalmente desarrolladas, la capacidad de racionalizar el tipo de contenidos que observan es limitada, dando entonces a la televisión solo un papel como forma de entretenimiento.

Por las características observadas durante las herramientas lúdicas, así como por la observación, y tomando en cuenta también el tipo de programas que las personas observan, se pudo inferir que el acercamiento que éstas presentan ante la televisión siempre es el mismo. Aun cuando los programas puedan ser educativos o informativos, deberán captar su atención de la misma forma que los otros programas que observan, con estímulos tanto visuales como auditivos que resulten entretenidos y que les permitan interactuar en forma lúdica con la televisión. Las personas Down siempre observarán la televisión como una forma de diversión, como algo que los hace reír y que los entretiene. No buscan en ella información o conocimiento, y, si lo adquieren, es de manera involuntaria.

La característica que más resalta dentro de la forma en que las personas observan los contenidos es la manera en que se apropian de estos. Tanto los padres de familia como maestros y médicos coincidieron en resaltar el carácter imitativo que poseen estas personas, tanto en aspectos de su vida diaria como en los contenidos que ven en la televisión.

Es mediante esta imitación de los diversos contenidos observados en la televisión que se logra

entender la manera en que estas personas se los apropián. La imitación dicta el tipo de interacción que el niño presenta tanto frente al aparato como en su consecuente relación con las demás personas de su entorno.

El papel que juega la escuela como lugar de apropiación es casi nulo, debido a que esta no es insertada de manera formal en la relación que las maestras establecen con sus alumnos. La posición que las maestras mostraron ante la televisión la convertía en una intrusa dentro del proceso educativo, ya que existía una mala percepción de los contenidos y el tipo de efecto que tiene en los niños, aun cuando se reconocía que la televisión también presentaba un lado positivo.

A pesar de esto, aun cuando las personas encuentran en la televisión un estímulo que les resulta atractivo, no es utilizada con regularidad dentro del proceso educativo de estos niños. Las maestras parecían mostrarse escépticas en cuanto al papel que puede desempeñar la televisión en la vida de las personas con Síndrome Down, dejando el rol educativo que puedan tener a los padres y a la guía que estos puedan dar en el hogar.

En realidad, debido a la atención que los niños presentan ante la televisión, podría ser utilizada como una herramienta durante las clases, ayudándoles así a absorber ciertos contenidos de manera más fácil.

Sociabilidad

La televisión se encuentra presente constantemente en la vida de estas personas y es parte de sus juegos y conversaciones. Como ya se mencionaba antes, es a través de la imitación que las personas Down logran llevar a su vida diaria los contenidos que observan y sus programas preferidos. Es en la relación que establecen con sus compañeros y con los contenidos de la televisión que adquieren validez sus gustos y preferencias.

Con certeza, Thompson apunta a que los procesos de interacción y la relación con el medio traen consigo procesos sociales. En estos procesos sociales influyen padres, maestros, compañeros y demás grupos, quienes determinan gustos y preferencias.

Tecnicidad

Las habilidades que presentan estas personas frente al aparato televisivo dependen más que todo de la relación que tienen con el aparato a través del tiempo y, en parte, del desarrollo de sus habilidades tanto físicas como cognitivas. Debido a que algunos logran desarrollar unas áreas mejor que otras, el control tiende a variar de persona a persona, pero en la generalidad de los casos todos presentan un buen manejo del aparato televisivo. Esto es identificable debido a que la mayoría de ellos miran televisión solos y teniendo control de lo que ven. De esta manera, se establece que el papel que juega el aparato televisivo como mediación massmediática es menor al esperado, debido a que los niños son capaces de alcanzar un buen control de lo que observan.

Como menciona Bazalgette, ver televisión requiere también de un cúmulo de destrezas, siendo una combinación entre la inteligencia del niño, la experiencia con el medio y su madurez. Así

como muchas otras actividades, mirar televisión es un proceso de aprendizaje que los niños con Síndrome Down han logrado desarrollar principalmente debido al tiempo que pasan expuestos a este medio.

Cognición

Como certeramente apunta Pérez Tornero, ver televisión se convierte en una actividad compleja en la cual tienen relevancia muchos aspectos cognitivos, como el raciocinio, la lógica y la imaginación.

La cognición y el nivel de habilidades que estas personas pueden llegar a alcanzar se convierten en la principal mediación y afectan de manera constante la relación que éstos establecen con la televisión. Las habilidades cognitivas de cada persona dependerán del estímulo y las variables del entorno, pero por lo general sus capacidades de cognición exceden aquellas apreciables a simple vista, debido a que presentan mayor dificultad a la hora de expresarse que a la hora de comprender los contenidos. Es esta misma dificultad de expresión lo que no permite conocer a simple vista hasta qué nivel ellos han logrado comprender los contenidos a los que se ven expuestos.

Su capacidad de retentiva es uno de los aspectos que más impacta la forma en que ven televisión. Debido a que son capaces únicamente de retener información de manera limitada —a no ser que se les repita el mismo contenido de manera constante—, no llegan a comprender programas con tramas demasiado complejas o que requieran de un constante seguimiento. Cuando llegan a observar este tipo de programas, son capaces de retener e identificar únicamente personajes y tener una vaga comprensión de los escenarios en que suceden los hechos, pero no son capaces de identificar una lógica dentro de la historia y seguir la trama.

Es debido a esto que sus gustos y preferencias giran mayormente alrededor de programas que pueden seguir con facilidad, más que todo series en las cuales la trama no es muy complicada y se desarrolla de principio a fin durante el programa, como sucede con la mayoría de caricaturas y series animadas.

Su capacidad para comprender los contenidos de la televisión es limitada, siendo capaces de absorberlos parcialmente. Aun así, debido a la actitud imitativa frente a estos contenidos, la televisión puede llegar a tener un alto impacto en su comportamiento y en el tipo de contenidos que deciden imitar. Aun cuando los contenidos no son percibidos de forma completa, ciertos momentos y acciones sí pueden quedar grabados en su mente afectando la manera en que actúan. Escenas de violencia, besos, bailes, gestos, etc. son actos que pueden llegar a ser imitados y tener un impacto en su comportamiento.

Debido al poco uso práctico que se le ha dado a la televisión como estímulo educativo, el impacto que el medio puede tener en su desarrollo y aprendizaje es difícilmente mensurable. Aun cuando tanto padres como maestros y médicos reconocen el lado positivo y educativo de la televisión, son pocos aquellos que identifican a la televisión como una colaboradora en el proceso de desarrollo del niño. Algunos padres aseguran haber tenido experiencias positivas en cuanto a los conocimientos alcanzados por sus hijos a través de la televisión.

Conclusiones grupales

Es importante el rol que juegan los medios de comunicación en la vida de los seres humanos. Uno de los medios que ha logrado penetrar con mayor éxito en la vida de las personas es la televisión, ya que atrae a un gran número de receptores debido a su contenido variado y ajustable a cada individuo.

El papel que la televisión juega en la vida de las personas variará de acuerdo a diversos aspectos, ya sean características individuales o aspectos de su contexto y entorno. Una diversidad de mediaciones actúa y afecta la relación del individuo con la televisión. Fue esta variedad de características y el impacto que puede tener la televisión de acuerdo a los diversos grupos sociales lo que llamó la atención hacia un grupo que ha sido poco explorado en este aspecto.

A través de la relación que logramos crear y la consecutiva investigación, pudimos descubrir cuál es la relación de los niños con Síndrome Down y la televisión, permitiéndonos explorar aspectos cognitivos y sociales propios de este grupo.

Nuestras continuas experiencias con estos niños y nuestro acercamiento a sus familiares y educadores han permitido brindarnos grandes hallazgos y conocimientos nuevos. Las personas con Síndrome Down tienen grandes capacidades mentales y físicas que pueden llegar a desarrollar si se les da el estímulo necesario desde pequeños. Dependerá de sus mismos padres, maestros y médicos el poder guiarlos hacia una buena calidad de vida. Estas personas tienen la cualidad de ser imitadores por naturaleza, por lo que las actividades que realicen las perfeccionan a través de su repetición continua. Esto les permite a ellos poder tener una ocupación y un aporte a la sociedad que los haga sentir útiles y en cierto modo independientes.

Por otro lado, tienen limitaciones. Estas limitaciones tanto cognoscitivas como físicas los hace depender por el resto de sus vidas de alguna persona que los cuide y que esté pendiente de ellos. Es ahí donde estos cuidadores tendrán la responsabilidad de velar por los contenidos de los programas a los que los niños son expuestos. No es algo nuevo saber que existen ciertos programas que no son aptos para menores de edad, por lo que se deberá poner una mayor atención a estas personas con niveles cognoscitivos similares a los de niños de 7 a 12 años sin el síndrome. Aunque algunos padres de familia, en el transcurso de este estudio, aseguraron la importancia de supervisar los programas de televisión que sus hijos con el síndrome ven, descubrimos que la mayor parte del tiempo los dejan solos, y son ellos los que escogen qué programas ver. Esto se debe a que algunos padres consideran que el nivel intelectual de sus hijos no es el suficiente para poder asimilar en su totalidad los contenidos de los programas, lo que puede llegar a afectar en gran medida su salud mental.

La televisión forma parte de su rutina cotidiana, ya que les ayuda a establecerse un horario de actividades dentro de sus días, y en cierto modo este factor les brinda estabilidad en sus vidas. La televisión puede llegar a ser un buen estímulo para estas personas, siempre y cuando esté supervisado por los responsables de ellas. Los programas educativos los estimulan en su desarrollo de una forma diferente y entretenida, por lo que los educadores pueden llegar a tomar en cuenta a este medio como apoyo didáctico dentro de sus clases.

Fuentes

Bibliográficas:

1. Aguaded, J. I., *Convivir con la televisión. Familia, educación y recepción televisiva*, Barcelona: Paidós, 1999.
2. Asamblea Legislativa de El Salvador, "Ley General de Educación", *Diario Oficial*, 162, Tomo 308, 11 de mayo de 1990.
3. Cantarero, M. A., *La televisión en El Salvador (canales) y las compañías de t.v. por cable y t.v. digital*, Antiguo Cuscatlán: Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", 2005.
4. Cazeneuve, J., *La sociedad de la ubicuidad. Comunicación y difusión*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1972.
5. Charles Creel, M. y Orozco Gómez, G., *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*, México, D. F.: Trillas, 1990.
6. Garay, A. P.; Figueroa, L. M.; y Quintanilla, I. M., *La Sexualidad en jóvenes con Síndrome Down*, San Salvador: Universidad Evangélica de El Salvador, 1997.
7. Morley, D., *Televisión, Audiencias y Estudios Socioculturales*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1996.
8. Orozco Gómez, G., *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, Guadalajara: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C., 1997.
9. Rivera Media, "Índice medio televisión. Estudio de televisión", a agosto de 2006.
10. Thompson, J. B., *Los media y la modernidad. Una teoría social de los medios de comunicación*, Barcelona: Paidós, 1998.

Hemerográficas:

1. Galera Moreno, F., "De María Luisa Seco a Leticia Sabater. La construcción de los espacios televisivos infantiles y su programación", *Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, 5, mayo de 1998. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/92floragalera.htm>.
2. Medina Hernández, I., "Los estudios sobre comunicación masiva en América Latina", *Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, 1, enero de 1998. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/enero.98.ilian.htm>.
3. Santagada, M. Á., "Los estudios de comunicación y la etnografía de audiencias", *Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, 10, octubre de 1998. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/27santagada.htm>.

Cibergráficas:

1. Asociación El Camino, "Síndrome de Down". Disponible en <http://members.fortunecity.com/camino2001/Sindrome%20de%20Down.htm>.
2. Corominas, M., "Los estudios de recepción", *Portal de la Comunicación*, marzo 2001. Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab_lec/4.pdf.
3. University of Twente, "Overview communication theories of the UT Communication Studies". Disponible en: http://www.tcw.utwente.nl/theorieenoverzicht/http://www.felafacs.org/files/8.%20Guillermo_O.pdf/17/8/2006, 3:00 p.m.